



## La conservación patrimonial: El caso del movimiento pentecostal chileno <sup>1</sup>

Marcela Ponce Sepúlveda <sup>2</sup>  
Patricio Romero Pereira <sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada al Primer Congreso Nacional de Gestión Cultural. *“Escenarios, tensiones y desafíos de la Gestión Cultural en Chile”* realizado los días 3, 4 y 5 de noviembre de 2011, en Santiago de Chile. Editada por Escuela de Gestores y Animadores Culturales, Egac.

<sup>2</sup> Gestor Cultural, Administrador Público.

<sup>3</sup> Ingeniero, Presidente Corporación Cultural Sendas.



**C**uando hablamos del patrimonio de una cultura nos introducimos principalmente en el abanico de elementos propios de su colectividad, cuyos rasgos y manifestaciones generan un sentido de pertenencia a los individuos que la integran.

La filósofa Simone Weil señala *“todo ser humano tiene la necesidad de contar con raíces y casi la totalidad de la vida moral, intelectual y espiritual de una persona se alcanza a través de los entornos en los cuales se ha sentido parte a lo largo de su vida”*; por tanto, es posible afirmar que la importancia de proteger y mantener vivo el patrimonio característico de una cultura, constituye una invaluable contribución al fortalecimiento de la identidad de sus adherentes.

Por otra parte, la Premio Nobel en Economía, Amartya Sen señala *“En los últimos tiempos la cultura ha comenzado a redefinir paulatinamente su papel frente a la economía y al desarrollo. Poco se duda ya acerca de su importancia como inductora de desarrollo y cohesión social, de su relevante papel ante la cuestión de la diversidad cultural, la integración de comunidades minoritarias, los procesos de igualdad de género y la problemática de las comunidades urbanas y rurales marginadas”*.

Así, hay una tarea vigente de identificación de los aportes de una determinada cultura a la sociedad en que está inmersa.

En este sentido, la presente ponencia aborda estos aspectos, por un lado el valor de la conservación del patrimonio cultural del Movimiento Pentecostal y por otro lado, su contribución al desarrollo chileno, a partir de la experiencia de conservación y rescate patrimonial que ha desarrollado a lo largo de varios años Corporación Sendas.

## :: El Movimiento Pentecostal Chileno y el patrimonio

El patrimonio cultural del Movimiento Pentecostal Chileno está dado por la herencia de los antepasados -las primeras comunidades Pentecostales tienen su origen en la separación de grupos de fieles de iglesias históricas misioneras que en la segunda mitad del siglo XIX y principios del siguiente se les consideraban extranjeras-, a principios del siglo XX se produce el nacimiento del Pentecostalismo como movimiento autóctono religioso social en Chile, sus adherentes vienen a ser el testimonio de su existencia, de su visión de mundo, de sus formas de vida, de la manera de ser de sus comunidades practicantes y de su asentamiento en espacios geográficos variados a lo largo de todo el país.

Considerando que, según el Censo de Chile de 2002, un 15% de la población mayor de 15 años se declaró evangélica, y del cual se estima que un 90% es adherente al Pentecostalismo, se puede afirmar que aproximadamente un 14% de la población del país constituye la colectividad del Movimiento Pentecostal chileno.

Entonces, surge la urgente necesidad de poner hincapié en atender la interrogante ¿cuál es el valor del Movimiento Pentecostal en sí mismo? Y la respuesta más pronta que se halla en los estudios al respecto, apunta a entenderlo como sistema cultural de símbolos que implica que no es sólo un ethos<sup>4</sup>, sino también una cosmovisión; la cual ha orientado procesos de creación, reproducción y transformación de vínculos sociales. Su cosmovisión es muy significativa porque es ella la que permite interpretar la realidad y el orden<sup>5</sup> de sus integrantes.

<sup>4</sup> Conjunto de rasgos y modos de comportamiento que conforman el carácter o la identidad de una persona o una comunidad. Diccionario Real Academia Española. 2010.

<sup>5</sup> “La Cruz y la Esperanza. La cultura del pentecostalismo chileno en la primera mitad del



Su cosmovisión<sup>6</sup> se centra en la creencia en salvación individual, el poder del Espíritu Santo, la búsqueda de santidad que se refleja en el ideal del auto sacrificio, en el entendido que cada creyente es llamado a llevar su "propia cruz". Los Pentecostales reconocen la realidad del sufrimiento y, en parte, ven este mundo como un estado momentáneo del camino a la vida eterna.

También ven el progreso económico, la vocación y el ahorro de dinero como una herencia de los principios de la reforma protestante que surgió en la Europa en el siglo XVI al interior de la Iglesia Católica, los Pentecostales hacen que el poder de lo sagrado se aplique a lo profano; en el pentecostalismo convergen el poder espiritual inmemorial y las posibilidades de mejoramiento en la sociedad moderna.

En cuanto a su participación en el desarrollo social en Chile, se puede afirmar que este Movimiento ha contribuido en varias áreas de la sociedad chilena: Cuestiones de género, democratización del espacio público y la religiosidad, la educación especialmente a través de la alfabetización de sus fieles, concientización, asociatividad, fortalecimiento de la libertad de conciencia y protección de los derechos esenciales del individuo; así también la prevención y rehabilitación del individuo y la familia frente a situaciones de drogadicción, alcoholismo y violencia intrafamiliar.

La conservación del Movimiento Pentecostal chileno, se registra en sus manifestaciones culturales inmateriales como son los desfiles de personas que realizan el discurso oral que conlleva la predicación (oratoria) en las calles para cumplir con el objetivo base de presentar a Dios a quien no lo conoce, con cantos y acompañamiento musicales al aire

---

siglo XX." Autor: Miguel Ángel Mansilla. Editorial Universidad Bolivariana, 2010.

<sup>6</sup> Ensayo "El soplo del Espíritu: Perspectivas sobre el movimiento Pentecostal en Chile". Autor: Matthew S. Bothner. *Revista Estudios Públicos*, 55 (invierno 1994).

libre; la participación, la interpretación, acompañados de instrumentos variados como la guitarra, banyos, mandolinas, panderos, bombos, trompetas, acordeones, saxofones y triángulo. Así también, dentro de los templos se practican vivencias carismáticas, entre las más comunes la glosolalia<sup>7</sup> y la danza.

El premio Nacional de Literatura, José Santos González Vera, en la década de los '50, caracteriza las manifestaciones culturales del movimiento Pentecostal, en uno de sus más destacados libros autobiográficos<sup>8</sup>, en el que escribe: *"...Con mis hermanos, y chicos de la vecindad, celebraba en la tarde misa. ¿Cómo se nos ocurrió este juego? Mi madre no iba al templo. Debí llevarme una buena mujer amiga de la casa y debí sentirme impresionado con el ritual. Ataviábame con ropa de mi madre y oficiaba en el alféizar de la ventana. A mi hermano Efraín le impuse el oficio de monaguillo...Efraín quería asumir la dignidad sacerdotal. Aburriale mover el incensario. El papel del creyente es pasivo en exceso. Debería hacérsele cantar y confiarle pequeñas funciones. Los Pentecostales con sus propias palabras y, cuando les coge el derrame de poder, entregarse a danzas violentas, muy benéficas en la estación invernal"*.

El valor de traer a la memoria colectiva nacional la contribución e injerencia de este movimiento en la sociedad, ha motivado una de las primeras iniciativas de Corporación Sendas que se ve en la creación de una línea cronológica virtual en que se identifican los 30 hitos de la iglesia evangélica chilena desde la época de la Colonia hasta el Gobierno del Michelle Bachelet, incluyendo los aportes del pentecostalismo.

---

<sup>7</sup> También conocido como el "hablar en lenguas", se entiende como la vocalización de un idioma existente, pero desconocido al que habla (o de palabras de un lenguaje místico desconocido, o simplemente la vocalización de sílabas sin sentido.

<sup>8</sup> "Cuando era muchacho". Autor: José Santos González Vera. Editorial Universitaria. Reimpresión año 2010.



Un ejemplo de esto es la participación en la formulación de la Ley de Culto que implicó abrir un espacio de discusión y reflexión en torno al respeto de religiones distintas al catolicismo clásico.

La conservación del patrimonio material de esta cultura, también se puede encontrar en sus exiguos registros fotográficos característicos de los desfiles, liturgias y eventos evangelísticos. En relatos orales de los abuelos en las familias más antiguas del Movimiento, documentos que compilan la forma de organizarse (actas, cartas, leyes, estatutos, diarios de vida, publicaciones - principalmente de su prensa escrita-, artículos de orden sacro, la liturgia, la estética y artes (pinturas, símbolos, fachada de templos, entre otros)

De esta manera, su conservación ha estado principalmente en manos de sus mismos protagonistas en forma espontánea, asociando los símbolos y expresiones de su cultura a la pertenencia, emotividad y convivencia al interior de sus comunidades; entendiendo que sus adherentes atesoran su música, sus rituales y su historia principalmente en el seno familiar y de alguna manera más tardía en su propio colectivo. Pero, también vemos un evidente letargo en su conservación formal, pues a diferencia de otras expresiones culturales típicas en Chile, aún es incipiente su inclusión en espacios públicos y comunitarios como museos, centros de estudios, investigaciones académicas, centros culturales, encuentros culturales, etc.

A través de la experiencia en Corporación Sendas, en la conservación, rescate y difusión del patrimonio cultural de la iglesia evangélica chilena, y en particular del Movimiento Pentecostal. Se ha desarrollado un valioso acopio de registros patrimoniales formales, lo que permite ambicionar el poner a disposición de la ciudadanía los modos, las experiencias y procesos que permiten conocer y proteger esta cultura autóctona y socio-religiosa.

En este punto, se ha puesto hincapié en el trabajo que se ha desarrollado para mantener vivo el patrimonio en el consciente de las comunidades Pentecostales y proteger la permanencia de su cultura, mediante algunas iniciativas tales como:

La realización del documental “¿Y qué impide?”, proyecto financiado por el Gobierno Regional Metropolitano con el fondo del 2% de cultura, obra audiovisual que narra los inicios de este Movimiento. Al recorrer la historia el espectador transita por las manifestaciones y características de la cultura Pentecostal chilena, la cual ha preservado sus elementos originales; y cuyos miembros conforman hasta hoy sus comunidades que se caracterizan por ser: Conquistantes, orantes y sanadoras.

El documental ha sido reconocido como obra Bicentenario, en razón que recoge la experiencia de entrevistar a los protagonistas del Movimiento y a aquellos estudiosos e investigadores chilenos que han conocido y analizado aspectos de esta cultura. Además se han registrado imágenes audiovisuales de sus encuentros de fe y conocido una parte importante de la forma en que desarrollan sus prácticas musicales.

En este mismo sentido, también se ha realizado una investigación sobre la música propia de los Pentecostales. Este proyecto musicológico, financiado por el Fondo de la Música en su línea de fomento a la investigación de la música nacional, establece las características del repertorio y la práctica musical en el movimiento Pentecostal chileno entre 1909 y 1936, y esclarece el aporte específico del misionero norteamericano Willis C. Hoover y del Pastor chileno Genaro Ríos Campos, ambos precursores del pentecostalismo en Chile. Esto ha permitido determinar el establecimiento de una tradición musical específica en el movimiento Pentecostal e identificar rasgos o huellas en la actividad musical que indica sus vínculos con procesos sociales y culturales propios del país en este periodo.



Un ejemplo en este tema es lo expresado por el investigador Cristian Guerra que señala "las transformaciones de la sociedad chilena, el ascenso social de las nuevas generaciones de Pentecostales, coinciden con cambios en el estilo musical"<sup>9</sup>; los resultados de esta investigación se encuentra disponible en Memoria Chilena, portal de la Dirección de Archivos, bibliotecas y Museos (DIBAM) al igual que en la página Web de Corporación Sendas.

Otra experiencia significativa es la obtención de fotografías documentales históricas, de las cuales se han seleccionado 100 imágenes para presentar en una exposición permanente llamada "Memoria Fotográfica Pentecostal" en la Web de Corporación Sendas. Con el propósito de difundir aspectos característicos de la comunidad Pentecostal, estas se han clasificado en: Aniversarios, Conferencias Pastorales, Autoridades, Predicación al aire libre, Publicaciones, Tedeum, Coros, entre otras. Esta galería ha sido reconocida por el boletín de fotografía del Consejo de Cultura y las Artes en agosto del año 2010.

En esta misma línea, se ha desarrollado un trabajo conjunto con la Biblioteca Nacional para conservar la prensa escrita de las iglesias, de corte Pentecostal, a través de la digitalización de la mayor colección existente de publicaciones evangélicas con que se cuenta en Chile, el valor de esta iniciativa está en poner a disposición de la comunidad los registros que albergan parte importante de la historia, la teología, la liturgia, la convivencia entre colectividades de distintas localidades en país y fuera de él, la cultura y la administración eclesial del Movimiento Pentecostal en Chile.

Otros proyectos de conservación que ha emprendido la Corporación han sido la grabación de distintos eventos emblemáticos para esta cultura como el Tedeum Evangélico que se desarrolla en la Catedral Evangélica

cada mes de septiembre desde el año 1974 ininterrumpidamente, entrevistas a líderes, desarrollo de actividades colaborativas con instituciones académicas, acopio de literatura, recopilación de los antecedentes biográficos de personajes ícono del mundo Pentecostal como son el misionero Willis Hoover, el Obispo Manuel Umaña Salinas y el Pastor Guillermo Castillo.

Con una mirada de futuro, es visto que el patrimonio de esta cultura que se ha transmitido de generación en generación se enfrenta a las exigencias del tiempo y la modernidad y que hoy su esqueleto, contenido y dinámica es de conocimiento restringido; considerando que su transmisión y difusión se mantiene casi en su totalidad en sus propias comunidades, en su espacio ritual y en las familias adherentes; esta vulnerabilidad justifica la urgencia de encontrar mecanismos formales para atender a su conservación, lo que explica el quehacer que ha desarrollado en esta temática SENDAS.

También surge la obligación de preguntarse como el patrimonio que ambienta de forma religiosa los espacios públicos utilizados por el movimiento Pentecostal, permite abrir caminos al diálogo con otras manifestaciones culturales y que emergen en la red social de Chile, en consideración a los instrumentos de asociatividad y colaboración existentes.

Asimismo, la conservación de una rica cultura que se sostienen por más de 100 años invita a revisar los formatos en que se conserva el patrimonio cultural chileno. Es decir, cómo se protege su conocimiento, se mantiene, como se difunde a las nuevas generaciones y se concientiza que éste juega un rol interventor en el desarrollo del país y su realidad cultural religiosa.

Estos desafíos permiten concebir el rol de Corporación Sendas como una de varias iniciativas en los temas de conservación del patrimonio cultural religioso nacional, en el entendido que su misión que es tender a abrir un espacio de conocimiento y difusión de la

<sup>9</sup> "La música en el Movimiento Pentecostal en Chile 1909 -1936", Autor: Cristian Guerra Rojas. Ed. 2008.



cultura cristiano evangélica, fomentando expresiones culturales, artísticas y socialmente responsables que aporten diversidad y valor a la oferta cultural existente; es un llamado a apoyar y contribuir al desarrollo de organizaciones e iniciativas que procuren proteger, conservar y difundir las expresiones culturales que construyen la identidad nacional.

Por último, siendo Chile, un país que cobija una sociedad viva y dinámica, se entiende que la conservación de sus expresiones culturales es una tarea primordial para proteger el valor de su historia, de quienes la construyen y quienes la intervienen. Por tanto incorporar lo nuevo sin dejar de lado lo existente que caracteriza al país como un país en desarrollo creciente, es un compromiso para con la identidad y la diversidad de su colectivo nacional. •

#### :: Bibliografía

- Investigación “La música en el Movimiento Pentecostal en Chile 1909 - 1936”, Autor: Cristian Guerra Rojas. Ed. 2008.
- “El Movimiento Pentecostal en la Sociedad Chilena”. Autor: Tenekes, Hans. Ed. Crear, 1985.
- “Lo Ajeno y lo Propio, Identidad Pentecostal y Trabajo”. Autor: Manuel Ossa. Ed. Rehue, 1991.
- “El Fuego y la Nieve”. Autor: Luis Orellana Urtubia. Ediciones CEEP. 2008.
- Artículo: “La Participación de las Iglesias Evangélicas en la Democratización de la Sociedad Chilena en el Siglo XIX”. Autor: Ortiz, Juan. Suplemento publicado en Revista Evangelio y Sociedad N° 19, 1993.
- “Raíces Pentecostales de Chile”. Autores: Rasmussen, Alice y Helland, Dean. Ed. Plan de Asistencia Misionera en Chile, 1987.